

La cultura didáctico-tecnológica en la identidad cultural del profesor universitario

The didactic technological culture in the university professor's cultural identity

Ismael Tamayo Rodríguez¹, Miraida Ferras Ferras¹

¹ Universidad de La Habana, Cuba.



PARA CITAR ESTE ARTÍCULO

Tamayo Rodríguez, I., & Ferras Ferras, M. (2022) La cultura didáctico-tecnológica en la identidad cultural del profesor universitario. *Alternativas*, 23(1).

DOI

<https://doi.org/10.23878/alternativas.v23i1.386>

CORRESPONDENCIA

ismaeltamayor@gmail.com



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

Av. Carlos Julio Arosemena, Km 1,5. Guayaquil, Ecuador
Teléfono: +593 4 380 4600
Correo electrónico: revista.alternativas@cu.ucsg.edu.ec
Web: www.ucsg.edu.ec



© The Autor(s), 2022

This work is licensed under a Creative Commons Attribution 4.0 International License, which permits unrestricted use, distribution, and reproduction in any medium, provided the original work is properly cited. To view a copy of this license visit <http://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>.

La cultura didáctico-tecnológica en la identidad cultural del profesor universitario

The didactic technological culture in the university professor's cultural identity

Ismael Tamayo Rodríguez¹, Miraida Ferras Ferras²

¹ Universidad de La Habana, Cuba. ismaeltamayor@gmail.com

² Universidad de La Habana, Cuba. mferrasferras@gmail.com

RESUMEN

En este estudio convergen resultados investigativos de sus autores sobre la identidad cultural y el empleo didáctico de las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones. La pandemia de Covid-19 impuso a los docentes el reto de asumir dichas tecnologías como el medio de enseñanza-aprendizaje fundamental para trabajar en la modalidad no presencial, de modo que, el desarrollo de conocimientos y habilidades tecnológicas junto a las didácticas se convirtieron en una necesidad básica para estos profesionales. Desde estas perspectivas, se determinó como objetivo: reflexionar sobre la necesidad de una cultura didáctica tecnológica que se integrara como rasgo esencial a la identidad cultural del profesor universitario para utilizar adecuadamente las TIC. A partir de la experiencia pedagógica en el desempeño de la docencia en las carreras de licenciatura en Ciencias Farmacéuticas e Historia del Arte de la Universidad de La Habana, el análisis y crítica de fuentes y del resultado de la actividad, entre otros métodos, se argumentó lo valioso de propiciar la producción de sentidos de mismidad respecto al uso de las tecnologías y ofrecer recomendaciones para desarrollar la identidad cultural. La referida experiencia se desarrolló en dos momentos del curso 2020, primero online empleando un Entorno Virtual de Enseñanza Aprendizaje donde se combinó el uso del teléfono móvil y la computadora utilizando recursos como foros de discusión y grupos de Whatsapp, y el segundo semipresencial donde se integraron otros recursos como presentaciones electrónicas, videos y otras fuentes en soporte digital; ambos confirmaron la urgencia de desarrollar dicha cultura.

PALABRAS CLAVE

Identidad cultural, profesor universitario, cultura didáctico tecnológica.

ABSTRACT

His authors' investigating results on the cultural identity and the didactic job of Information Technologies and the Communications come to a point in this study. Covid's pandemic 19 fundamental learning to work on the mode not eyewitness imposed the challenge to assume the aforementioned technologies like the midway of teaching to the teachers, of mode than, the development of knowledge and technological abilities next to didacticse became a basic need for these professionals. From these perspectives, it was determined like objective: Reflecting on the need of a didactic technological culture that you integrate into like essential feature the cultural identity of the university professor to utilize adequately them TIC. As from the pedagogic experience in the performance of the teaching in the races of bachelor's degree in Ciencias Pharmaceutical and History of the Art of the University of Havana, the analysis and criticism of sources and of the result of the activity, between another methods, what's valuable to propitiate mismidad's production of senses in relation to the use of technologies and to offer recommendations to develop the cultural identity was argued. The referred experience developed in two moments of the course 2020, first online using Teaching Aprendizaje's Virtual Surroundings where the use of the movable telephone and the computer were combined stops utilizing resources like forums of discussion and Whatsapp's groups, and the semi-eyewitness second one where another resources like electronic presentations, videos and another sources in digital support integrated; Both confirmed the urgency to develop the aforementioned culture.

KEYWORDS

Cultural identity, university professor, didactic technological culture.

Introducción

Las tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC), por sus potencialidades didácticas, favorecen la gestión del conocimiento, el intercambio de saberes y el acceso a la información en el proceso de enseñanza aprendizaje (PEA). Su empleo genera un mayor intercambio de ideas, criterios e información en general, al mismo tiempo favorece la gestión del conocimiento dirigido a la formación de un pensamiento propio e independiente, esto plantea el reto de diseñar acciones para lograr el aprendizaje permanente. De ahí, su importancia para el desarrollo de la cultura en los estudiantes, de manera que puedan acceder a distintos saberes, propiciar el diálogo entre ellos, arribar a conclusiones y ofrecer recomendaciones. En este contexto, se hace necesario que la identidad cultural del profesor se caracterice por una cultura didáctico-tecnológica que permita aprovechar las potencialidades de los recursos tecnológicos para satisfacer sus necesidades, intereses y motivaciones cognoscitivas, así como utilizarlos de forma óptima en el PEA.

Reflexionar sobre la necesidad de una cultura didáctico-tecnológica como parte de la identidad cultural del profesor universitario es el objetivo de este trabajo. Desde estas perspectivas, lo más trascendente que ocurrió fue enseñar a aprender y que los estudiantes aprendieron a aprender como gestores de su aprendizaje, cambió el rol del profesor que para asumir de modo eficiente las nuevas transformaciones y adaptarse a ellas en su quehacer pedagógico, se convirtió en un facilitador en la gestión del aprendizaje de sus estudiantes.

Los referidos cambios, necesarios en la didáctica del Siglo XXI, se produjeron en el escenario socioeducativo generado por la Pandemia de Covid-19 que demandó de los autores de este estudio, recurrir a sus experiencias didácticas desarrolladas en sus 34 años de trabajo como docentes universitarios y a los resultados de sus investigaciones doctorales que se introdujeron desde dos perspectivas: el empleo didáctico de las TIC en el proceso de enseñanza aprendizaje y el desarrollo de la identidad cultural del maestro primary.

De la dialéctica en el proceso de introducción de estos resultados deviene este tema que reveló la ineludible necesidad de integrar al contenido de la identidad cultural del profesor universitario la cultura didáctico-tecnológica, con sentido profesional para que tomara una mayor conciencia del sentido del momento histórico en su desempeño como profesor universitario del Siglo XXI.

Desarrollo La identidad cultural

Existen diversos estudios sobre identidad cultural desde diferentes aristas. Predomina el criterio de que esta es resultado de un proceso histórico en el que convergen distintas culturas, se preservan aportes hechos por los distintos grupos culturales que permite mantener viva una parte importante del patrimonio común, para beneficio de las generaciones presentes y futuras. En este sentido, algunos autores destacan la relación entre la mismidad y la otredad; se coincide con Bolívar, Fernández, y Molina (2005) al considerar que:

Las identidades se construyen, dentro de un proceso de socialización, en espacios sociales de interacción, mediante identificaciones y atribuciones, donde la imagen de sí mismo se configura bajo el reconocimiento del otro. Nadie puede construir su identidad al margen de las identificaciones que los otros formulan sobre él. (p. 3)

La cultura y la identidad constituyen procesos estrechamente relacionados. La formación de la identidad conduce a la transformación de los sujetos de la cultura en el proceso de comunicación con los otros y el reconocimiento de sí mismo basado en los valores culturales que evidencian y definen su identidad, gracias a la influencia de la memoria histórica en sujetos identitarios.

En este estudio se considera que la identidad cultural es una configuración sistémica de la personalidad, integradora de los rasgos que definen la comunidad humana en un nivel específico de resolución sociológica, devenida determinación fundamental de su ser esencial y fuente auténtica de creación social, resultado de la interacción de lo objetivo y lo subjetivo; que fija lo común, presupone lo diverso, la diferencia y sus vínculos recíprocos, como modo dinámico de constante enriquecimiento y proyección hacia la diversidad.

Se coincide con Guancho (2019) que adujo:

[...] los vínculos interactivos de la identidad y diversidad culturales son asumidos como categorías históricas, dinámicas y articuladas. Si la primera forma parte de la subjetividad elaborada y enriquecida desde la realidad objetiva —y de los imaginarios sociales—, la segunda forma parte de esta tanto en el ámbito de las manifestaciones objetuales realizadas (instrumentos, plazas,

ciudades, tecnologías...) como de la sabiduría alcanzada, acumulada y transmitida durante generaciones por el grupo. De esa manera, la diversidad cultural envuelve, por su alcance, a la identidad cultural, ambas en constante cambio e interacción como parte de la realidad social. (p.10)

El proceso formativo establece un sistema de influencias en la preparación del hombre para la vida de modo ininterrumpido. Este, además, se dirige a la apropiación, preservación, promoción y desarrollo de la cultura en su sentido más humano. Permite apreciar el fenómeno cultural como vía esencial para el mejoramiento y desarrollo de la sociedad como un todo, en su carácter clasista, su condicionamiento histórico social; así como su perfeccionamiento continuo y permanente.

Por otra parte, Guanche (2019) se refiere a la determinación espacio temporal de la interacción y modificación de los rasgos culturales comunes a la humanidad en diferentes sociedades. La unidad de lo objetivo y lo subjetivo condicionan las transformaciones de la identidad cultural como sentido de pertenencia/diferencia, así se conforma como diversidad cultural respecto a otros.

Desde estas razones, los nuevos rasgos que caracterizan al profesor en relación con las TIC tienen puntos comunes con otros que comparten el momento histórico signado por su adaptación y transformación al empleo de estas tecnologías, pero lo distingue el carácter didáctico que ocupa un lugar especial en la sinergia entre los diversos rasgos culturales comunes, como proceso permanente e inherente a la especie humana en su desarrollo.

La identidad cultural se forma a partir de los conocimientos y experiencias del sujeto, y se desarrolla durante su vida como parte de los procesos de socialización y formación profesional, donde es necesario articular una visión integrada de lo que significa ser profesional en una determinada esfera de la vida. En estos procesos se produce una interacción permanente de saberes, donde el empleo de la TIC favorece el desarrollo de su identidad cultural profesional.

La identidad cultural del profesor universitario

Para incidir en el desarrollo de la identidad cultural del profesor es necesario conocer los fundamentos teóricos básicos desde un estudio crítico de la epistemología de este fenómeno, cuya complejidad desborda los límites de la

comprensión de su incidencia en el ámbito formativo. La idea esencial básica del proceso identitario, la unidad de lo objetivo y lo subjetivo, donde se destaca el valor de la memoria histórica en que se piensa su ser, es parte del contenido esencial de la identidad.

El carácter transdisciplinar, dialéctico, sistémico y complejo del concepto identidad cultural, permite comprender su naturaleza relacional, al abordar sus rasgos esenciales para su intelección desde diversos ángulos de reflexión. De ahí que, para reflexionar en torno a la identidad es necesario comprender la relación dialéctica y compleja entre lo que se es y las contradicciones que se generan con los diferentes sentidos que se producen a través de la historia vivida por el sujeto, que en su unidad sistémica generan contradicciones identitarias y devienen consciencia de lo que se es.

Las TIC invaden los principales escenarios de realización social y profesional del profesor universitario. Es así como, en su interacción con las tecnologías, estos adquieren sentido de pertenencia con respecto a ellas, que se transforma en sentimiento de identidad. Su autorreconocimiento en una sociedad signada por el conocimiento y las tecnologías le hacen sentirse responsable de su autosuperación didáctica y tecnológica como una necesidad del desarrollo profesional.

Por las variadas formulaciones que se han realizado del concepto transdisciplinariedad, en el artículo se asume lo planteado por Martínez (2007) al respecto:

Un conocimiento superior emergente, fruto de un movimiento dialéctico de retro- y pro-alimentación del pensamiento, que nos permite cruzar los linderos de diferentes áreas del conocimiento disciplinar y crear imágenes de la realidad más completas, más integradas y, por consiguiente, también más verdaderas. (p. 3)

En este camino, juegan un papel esencial las vivencias que el sujeto acumula en su historia personal y profesional, así como la calidad de su encuentro con los diferentes modelos profesionales. Aquí subyace una idea esencial, válida para la concepción de los autores de este trabajo, la identidad cultural como proceso.

Se coincide con Arias, Castro y Sánchez (1998) al considerar la identidad como:

Un proceso de formación y transformación, un proceso abierto, inacabado [...] y ese espa-

cio convertido en una pradera dispuesta a recibir todas las lluvias, los vientos y las brisas, las semillas venidas de todas partes, sobre el fundamento de una capacidad de selección que asimila las influencias provechosas y se cierra a lo que pudiera dañarnos. (p. 45)

En la actualidad, es necesario que los diferentes actores que intervienen en el proceso formativo de las universidades tracen estrategias encaminadas a formar profesionales en una dimensión integradora ante los problemas del desarrollo humano. El profesor universitario debe estar preparado para ejercer su profesión de acuerdo con las características del contexto cultural donde se desarrolla, para ello deberá buscar su identidad en las situaciones características que definen su actividad.

En el proceso formativo de las universidades resulta importante que el profesor entienda la identidad profesional como un proceso, que se desarrolla a partir de su formación y de sus vivencias, en sus relaciones interpersonales y en relación con su herencia cultural. La identidad cultural en su totalidad constituye un proceso complejo, cambiante, enriquecedor y transformador del profesional que se concreta en el ejercicio de su profesión.

En el ámbito pedagógico, es necesario abordar la identidad cultural como proceso de carácter permanente en relación con la categoría formación, que es el resultado de la integración creativa y transformadora que se produce en la estructura interna de la personalidad hacia cualidades superiores. La formación identitaria permite el desarrollo de las potencialidades del individuo que, con su participación consciente en los diferentes espacios de realización social, contribuye a reforzar la unidad de sentidos que devienen de las respuestas a las necesidades formativas y hacen al individuo más útil en una sociedad históricamente determinada.

En el proceso que se dirige, la identidad se manifiesta como la toma de conciencia de las diferencias y las similitudes referidas a las comunidades de profesores universitarios a que se pertenece, como grupos sociales y entidades con procesos históricos similares o disímiles. Estos presupuestos posibilitan analizar la identidad cultural como un proceso de comunicación cultural.

En este sentido interesa, no sólo la mismidad, sino sobre todo la otredad, es decir, lo distintivo de una cultura o forma de cultura y los contenidos de otras culturas. El término identidad cultural

indica, sin duda, un concepto relacional cuya amplitud cosmovisiva comprende un proceso dialéctico multilateral de carácter permanente y, para su estudio, se han de considerar sus expresiones concretas en el devenir social.

Desde los anteriores criterios, se coincidió con Tamayo (2018) al considerar la identidad cultural del profesor universitario como el resultado del proceso de configuración en su personalidad de un sistema de rasgos significativos comunes; motivos, intereses y sentimientos básicos para su determinación esencial como sujeto distintivo frente a la diversidad. Es resultado de la interacción con el contenido de la cultura en relación con la solución de los problemas de la humanidad durante el proceso de enseñanza aprendizaje, que deviene sentido de lo propio y genera la necesidad de nuevos significados y sentidos relativos a su realización social.

Del estudio realizado se revelan las siguientes características de la identidad cultural del profesor universitario:

- Su esencia ha de corresponderse con el contexto formativo en que se desenvuelve el profesor.
- Adquiere fuerza de ley en su actividad formativa y lo identifica como profesional pedagógico en los marcos de una cultura determinada.
- En su realización social se revela su carácter creador y, en este sentido, se proyecta hacia la transformación del contenido de la cultura.
- Su misión se corresponde con las necesidades de la sociedad y es razón de su realización en un espacio histórico-cultural determinado.
- Comprende motivos, intereses y sentimientos básicos para su determinación esencial como sujeto distintivo frente a la diversidad.
- Deviene necesidad de creación para su realización social.

La identidad cultural del profesor universitario debe caracterizarse, además, por el saber conducirse con seguridad en el desarrollo de las actividades, lo que exige un profundo dominio de los conocimientos y habilidades relacionadas con los problemas económicos, políticos, éticos, históricos, jurídicos, estéticos, ecológicos, religiosos, filosóficos y científicos, para estimular así la comprensión, interpretación y valoración de los contenidos que enseña, con un lenguaje claro y preciso, haciendo uso de medios de enseñanza aprendizaje que facilitan su labor.

En este propósito el empleo eficiente de las TIC es hoy una condición esencial. Es necesario que la identidad cultural del profesor universitario le permita aprovechar las potencialidades de los recursos tecnológicos para satisfacer sus necesidades, intereses y motivaciones cognoscitivas, así como el conocimiento de los objetos, fenómenos y procesos de la realidad.

Para el desarrollo de la identidad cultural del profesor universitario es importante tener en cuenta que:

- Esta se produce en los marcos de un proceso formativo, en el cual este asume parte de los elementos de las diferentes expresiones de la cultura con sentido de propiedad (mismidad) en relación con su significado para los sujetos que forma, desde las relaciones más simples y directas, hasta las más complejas, según avanza él y su actividad.
- Se fortalece desde la universidad, si se atiende en la rica interrelación que va, desde las tradiciones y costumbres existentes en el seno de la familia y la comunidad, hasta la formación del sistema de valores que se integra a la identidad cultural del sujeto.
- Se consolida con las configuraciones de sentidos subjetivos caracterizados por el amor, la sensibilidad y la flexibilidad, que comprenden la capacidad creadora para enfrentar circunstancias diversas en su actividad pedagógica y dar respuesta a las necesidades educativas en correspondencia con las características psicológicas de los estudiantes.
- Se desarrolla con el ascenso gradual del profesor universitario, de su identificación como sujeto distintivo frente a la diversidad, con las actividades afines a los intereses y motivaciones de los estudiantes que forma.

El mundo educativo se caracteriza por estudiantes con una diversidad lingüística y cultural. La educación actual afronta luchas y desafíos del mundo globalizado y de la sociedad de la información y del conocimiento que exige una educación intercultural que permita preparar profesionales competentes y competitivos capaces de provocar cambios en contextos educativos inclusivos centrados en el humanismo.

La preparación del profesor universitario para realizar con éxito las tareas que definen su

rol, constituye un componente importante en la formación de la identidad cultural de dicho profesional. A ello se suman elementos externos complejos relacionados con la opinión de la comunidad y la sociedad en su conjunto.

En consecuencia, la configuración de la identidad cultural del profesor universitario se expresa en términos cognitivos y afectivos que valoran su eficacia. En tal sentido, como profesional pedagógico debe ser un incansable investigador capaz de utilizar los adelantos de la ciencia y la tecnología para desarrollar su labor.

Una concepción del desarrollo de la identidad cultural del profesor universitario en correspondencia con las exigencias actuales del empleo de las TIC en el proceso formativo necesita de una cultura didáctico-tecnológica para asumir una posición dialéctica, crítica e innovadora que permita transformar al sujeto que aprende y a su contexto, así como garantizar curricularmente el trabajo con los medios de enseñanza, incluyendo recursos tecnológicos, tanto en su quehacer pedagógico como investigativo, con un enfoque sistémico.

La cultura didáctico-tecnológica

Al darse nuevas condiciones socio-históricas, con el auge de los avances de la ciencia y la tecnología, resulta imprescindible el empleo de las TIC en el proceso formativo, lo que demanda el análisis de las relaciones de esencia entre lo didáctico, lo tecnológico y lo desarrollador desde una perspectiva didáctica. De esta forma se puede vincular el contenido de aprendizaje con el contexto sociocultural, en un proceso comunicativo, para fomentar nuevas relaciones entre el estudiante, el grupo y el profesor, como parte del accionar didáctico.

En la dinámica de las relaciones antes referidas juega un papel esencial para los profesores la cultura sobre las potencialidades tecnológicas de los dispositivos móviles, que según Ferras y Tamayo (2022):

Como parte de las TIC, los dispositivos móviles y, en particular, los teléfonos celulares, se han convertido prácticamente en una necesidad. Abundan las aplicaciones para tomar notas, los asistentes matemáticos, juegos didácticos, multimedia y videos educativos, entre otras. Además, las posibilidades de acceder a internet en cualquier momento y lugar crecen cada día. Todo esto constituye un amplio arsenal de herramientas de apoyo a la docencia que deben ser aprovechadas. (p.79)

El crecimiento acelerado de la telefonía móvil como parte del desarrollo de las TIC fue una respuesta tecnológica necesaria que puso a disposición de la sociedad del conocimiento del Siglo XXI, de la cual un escenario principal es la universidad, un recurso con ventajas de manipulación, movilidad y grandes potencialidades comunicativas que el profesor como un actor esencial del PEA puede llevar hasta en un bolsillo de su ropa. Al respecto, Nuque y Sigcho (2022) alegaron:

Ha sido tal la expansión de las funciones del teléfono, que hoy día, se constituye en herramienta tecnológica educativa. De hecho, el uso pedagógico de estos dispositivos se le ha dado la denominación de aprendizaje móvil, al adquirir conocimiento a través del uso de alguna tecnología de cómputo móvil. Dentro de estos se encuentran teléfonos celulares, agendas personales digitales, netbooks y tabletas. Lo fundamental a destacar de estos dispositivos, es su aplicación como tecnología dentro del proceso de enseñanza aprendizaje. (p. 18)

La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2018), indicó que: “las TIC son una aliada para la formación, capacitación y auto-superación de los docentes, así como para la gestión, dirección y administración más eficientes del sistema educativo” (p. 3). De ahí la urgencia de su utilización.

El empleo de las TIC en el proceso formativo no puede verse ajeno a la Didáctica, pues se incorporan a dicho proceso como medios de enseñanza aprendizaje, no solo como objeto material, por lo que debe enfatizarse fundamentalmente el componente materializado de las TIC. Es por ello que, el profesor universitario requiere de una cultura tecnológica ligada a la didáctica para el desempeño eficiente de su labor, denominada cultura didáctico-tecnológica, la cual se considera necesaria para garantizar el máximo aprovechamiento de las potencialidades de los recursos tecnológicos en el PEA.

Se toman como referentes los trabajos de Cabero (1996), Coloma y Zalazar (2012) y Ferras (2014), quienes abordaron el enfoque sistémico en la selección, diseño y utilización de los medios de enseñanza aprendizaje y, en particular, de las TIC. El uso de estos recursos requiere de una cultura didáctico-tecnológica en el profesor, entendida por Ferras (2014) como:

El conjunto de representaciones, ideas, normas de conducta, conocimientos, habilida-

des, capacidades y formas de comunicación que permite, al estudiante, al grupo y al profesor, aprovechar las potencialidades de las TIC para dinamizar las relaciones que se producen entre los componentes del proceso formativo, de modo que genere contradicciones cognoscitivas. (p. 59)

La categoría cultura didáctico-tecnológica presenta los siguientes rasgos:

- Expresa el nivel de disposición y preparación de profesores y estudiantes para aprovechar las potencialidades de las TIC como medios de enseñanza aprendizaje.
- Requiere el despliegue de la imaginación creadora para emplear los medios, de modo que se dinamice el sistema de relaciones entre los componentes del proceso de enseñanza-aprendizaje.
- Valoriza los procedimientos, de modo que se genere contradicciones cognoscitivas que favorezcan un proceso de enseñanza-aprendizaje desarrollador.

Considerar no solo la práctica con el empleo de recursos tecnológicos, sino sobre todo una posición profesional que permita un desempeño efectivo y comprometido de la principal función del profesor, la educación del ser humano, impone transformaciones importantes en la identidad cultural del profesor, pues requiere tener en cuenta:

- La existencia de acceso abierto a gran volumen de información, a través de la televisión, vídeos, CD-ROM, Internet, Intranet, bibliotecas y enciclopedias virtuales: Encarta, Wikipedia, EcuRed, entre otros recursos.
- La presencia de nuevos canales de información y comunicación para el aprendizaje y la colaboración entre estudiantes, profesores y centros docentes tales como: el correo electrónico, las teleconferencias, los foros de debate, entre otros.
- La existencia de nuevos escenarios formativos asíncronos: aulas y laboratorios virtuales.
- La existencia de nuevos contenidos y competencias en el currículo. Por ejemplo, en la asignatura de Informática y las didácticas requieren la inclusión de los contenidos relacionados con el empleo de las TIC como medios de enseñanza.

- La búsqueda de nuevos métodos de enseñanza aprendizaje más personalizados, colaborativos y potenciadores del autoaprendizaje.
- La socialización y colaboración entre los estudiantes a través de la interacción que propicia el empleo de softwares y otros recursos.

También, se favorece el acceso a información y a contenidos de aprendizaje mediante las bases de datos en línea o bibliográficas, libros electrónicos, publicaciones en red, hipermedias y prácticas tutoriales que permiten intercambiar y diversificar recursos. Es importante en todo este proceso el vínculo con el contexto socio-cultural y las vivencias afectivas del estudiante.

En relación con el empleo de las TIC, Verdecia *et al.* (2015), afirmaron que: “la educación debe cumplir su función de preparar personas aptas para ingresar a la vida social y proporcionar a todos los alumnos los conocimientos necesarios para saber comprender y emplear esas herramientas de forma crítica” (p.3). Estos autores destacaron la necesidad de convertir las TIC en tecnologías de aprendizaje y conocimientos (TAC), ya que mediante ellas y la orientación del profesor los estudiantes se preparan para el aprendizaje continuo y adquieren los conocimientos necesarios para su formación profesional.

La cultura didáctico-tecnológica del profesor universitario. Recomendaciones

El propio desarrollo tecnológico le impone al profesor universitario exigencias que generan nuevas necesidades cognitivas para hacer, de este, un proceso de desarrollo continuo, por lo que dicho profesor debe ser un constante investigador y conocedor de los adelantos científico-técnicos para incorporarlos a su quehacer cotidiano en correspondencia con su historia, su cultura y su contexto en un proceso de enseñanza-aprendizaje desarrollador con base histórico-cultural, que prepara al estudiante para asimilar críticamente la diversidad de información que tiene a su disposición.

El desarrollo de la cultura didáctico-tecnológica, como parte de la identidad cultural del profesor universitario, favorece la preparación de este, tanto en el orden didáctico como tecnológico, a fin de que los mismos puedan utilizar vías adecuadas para desarrollar con éxito sus tareas y funciones. Para ello, se considera importante determinar las potencialidades de los estudiantes y el grupo para realizar acciones con las TIC en aras de lograr un aprendizaje desarrollador.

El empleo de las TIC es cultura necesaria en el mundo actual, lo cual amplía y enriquece el sistema de conocimientos, habilidades y valores del profesional que favorecen la resolución de problemas prácticos en la producción o los servicios. Además, su presencia en el proceso formativo sistematiza contenidos estudiados en la disciplina Computación y en otras disciplinas del currículo. Se coincide con Moreira, (2019) quien planteó que:

Tanto el docente como el estudiante del siglo XXI está en la obligación de capacitarse y abrir camino a la nueva sociedad de la información, pues esta era digital ha invadido todas las áreas de actividades del ser humano, y una de las más importante es la educación. (p. 7)

Por otro lado, el empleo de las TIC resulta de obligatoria referencia para el desarrollo de la cultura económica, el ahorro de energía, la educación ambiental y otros aspectos donde potencialmente están presentes y que deben formar parte de la identidad cultural del profesor universitario en su quehacer cotidiano, para contribuir a formar individuos capaces de estar permanentemente motivados por su aprendizaje en un entorno socializador, donde el estudiante con su actividad y comunicación modifique sus estructuras cognitivas, asuma una actitud positiva ante la presencia de los medios, desempeñe un papel cada vez más activo y se convierta en gestor de su aprendizaje, en un proceso de enseñanza aprendizaje desarrollador.

Desde esta perspectiva, una mirada a las TIC no se debe reducir solo a su utilidad desde el punto de vista cognitivo, es decir, no deben reducirse sus potencialidades al aspecto académico de la cuestión, también el aspecto axiológico debe ser tenido en cuenta. El amor a la patria, al trabajo, al hombre, la apreciación de lo bello, la formación de valores morales, éticos, estéticos, la formación de convicciones, entre otros, son aspectos de la identidad cultural que en la actualidad son poco tenidos en cuenta y que el profesor universitario debe atender como parte de su cultura didáctico-tecnológica.

Por otra parte, el empleo de las TIC tiene un propósito transformador, por lo que deben tenerse en cuenta los aspectos que conforman la personalidad del estudiante, es decir, sus esferas de regulación: afectivo-motivacional y cognitivo-instrumental, de manera que se favorezca el desarrollo de conocimientos, habilidades y valores, permitiendo la actuación

del individuo como agente transformador de la realidad social en los diferentes contextos de actuación (escuela-familia-comunidad).

En la formación del profesional, el empleo de los medios de enseñanza aprendizaje constituye un puente entre la cultura del contexto, de la institución y la que se genera a través de su práctica laboral, para que construya un conocimiento que le sea útil para resolver los problemas profesionales, así como, pueda contar con los instrumentos que caracterizan la cultura de esa realidad que está viviendo.

Los profesionales deben utilizar estos recursos no sólo como espectadores activos, sino decodificando los mensajes que a través de ellos les transmiten, analizándolos, interpretándolos, haciendo sus propias reinterpretaciones desde su cultura e historia personal; como soportes de expresión de sentimientos, vivencias académicas y conocimientos.

La cultura didáctico-tecnológica debe proporcionar al profesor universitario el dominio de los lenguajes soportados en estos medios tecnológicos que le permiten comunicarse con ellos, utilizarlos como herramientas para investigar los significados que construyen los estudiantes, valores implícitos en las actividades que se desarrollan en el aula y el contenido de los mensajes que llegan procedentes de los medios de difusión masiva y de las diferentes esferas del desarrollo social.

En este sentido, el problema fundamental no es cuándo y cómo se utilizan las TIC, sino al servicio de qué valores o ideas se colocan. Se pueden distinguir varios procesos de aplicación de las TIC:

- Al servicio del aprendizaje, como auxiliares del proceso de aprendizaje y, en el caso de la imagen, simples auxiliares de la palabra. Es el modo más pobre, pero el más utilizado.
- Enseñar a utilizarlas como un modo de expresión y comunicación. No sólo al servicio del profesor y de la enseñanza, sino que los estudiantes las utilicen como un modo de expresión y de comprensión de la realidad.
- Enseñar a cómo defenderse de las posibles manipulaciones, cómo disfrutar de sus mensajes de una manera inteligente y comprensiva. Conocer los códigos que utilizan. Por ejemplo, la imagen permite conocer cuándo hay mensajes de calidad y cuándo manipulación de la realidad.

Por eso, se considera que una buena enseñanza no es la que utiliza la mayor cantidad de recur-

sos tecnológicos, sino la que los usa de manera eficiente en función de la formación de valores, de la comunicación y la socialización del conocimiento. Es así como la institución debe cumplir con una doble dimensión: la social porque ha de acercar al estudiante a la cultura correspondiente al medio en que se vive y la individual pues ha de darle los elementos para que puedan construir una interpretación personal y única del conocimiento, en la cual su propia aportación sea decisiva. El profesor desempeña una función importante en este sentido como orientador y facilitador del proceso de aprendizaje de sus estudiantes.

La formación de la identidad cultural en el profesor universitario, que lo prepare para desempeñar con éxito sus funciones, es posible mediante la profundización en el proceso de indagación sistemática del mundo, que le permita explorar explicaciones coherentes de los fenómenos naturales o sociales y al mismo tiempo rechazar interpretaciones falsas o distorsionadas. Ello se puede favorecer con el empleo de las TIC, de ahí la necesidad de desarrollar la cultura didáctico-tecnológica en el profesor universitario.

Ser potador de una cultura didáctica tecnológica le permite al profesor universitario:

- Movilizar y activar aquellos conocimientos que sus estudiantes ya posean y reforzar su reestructuración, para lo cual se puede auxiliar del empleo de diferentes recursos tecnológicos como: chat, correo, foros, que proporcionan la oportunidad de nuevos intercambios. Pueden producirse experiencias positivas de aprendizaje cuando los estudiantes comparten sus descubrimientos, se brindan apoyo para resolver problemas y trabajan de conjunto en la solución de tareas.
- Plantear retos que hagan que el estudiante cuestione los significados y sentidos que posee, y los refuerce en la dirección deseada, o sea, en función de su formación profesional. Por un lado, debe apuntar a la determinación de los conocimientos que posee y los que necesita para emplear las TIC en la producción de sus conocimientos y para poder aprender con ellas.
- Orientar la lectura de un documento localizado en una determinada página web o sitio de internet, para luego realizar un debate del tema en cuestión, donde se planifique previamente la forma en que se desarrollará la actividad, cómo se presen-

tarán los contenidos, la estructuración de los momentos de exposición y la posibilidad de participación de los estudiantes.

- Formular indicaciones y sugerencias para abordar nuevas tareas, ofrecer posibilidades para reforzar o ampliar la actuación, así como, valorar los esfuerzos que los estudiantes realizan para desarrollar con éxito sus tareas con el empleo de las TIC.

Esos modos de actuación contribuyen al desarrollo de la identidad cultural del profesor universitario y requieren de una cultura didáctico-tecnológica para planificar y desarrollar la actividad utilizando recursos tecnológicos.

Conclusiones

Con la socialización, mediante el intercambio práctico, la aplicación de encuestas y entrevistas a profesores universitarios, se constataron criterios favorables acerca de las valoraciones y recomendaciones que se presentan, lo que permitió formular las siguientes ideas conclusivas:

- En el desempeño profesional del profesor, en la actualidad, difícilmente se puede prescindir del uso de las tecnologías. La clave de su utilización se encuentra en saberlos integrar de manera eficiente en un conjunto sistémico, donde el profesor universitario, el estudiante y el grupo desempeñen un papel activo, para lo cual se requiere de una cultura didáctico-tecnológica.
- El desarrollo de la cultura didáctico-tecnológica deviene una necesidad en la formación del profesor universitario como parte de su identidad cultural para utilizar adecuadamente las TIC en el PEA.
- El desarrollo de la identidad cultural del profesor universitario debe ser una exigencia constante en la formación de los profesionales para lo cual se debe colocar al estudiante en situaciones similares a las que tendrá que enfrentar en su futuro desempeño en aras de desarrollar modos de actuación profesional.

Referencias bibliográficas

- Arias, M. A., Castro, A., y Sánchez, J. (1998). En torno al concepto de identidad nacional. *Perspectivas*, 9, 44-48. Recuperado de <http://www.oei.es/historico/n2117.htm>
- Bolívar, A., Fernández, M. y Molina, E. (2005). Investigar la identidad profesional del profesorado: Una triangulación secuencial. *Qualitative-research*,

6(1), 1-26. Recuperado de <http://www.qualitative-research.net/fqs/>

- Cabero, J. (1996). Nuevas Tecnologías, Comunicación y Educación. *Edu-tec*, 1, 1-12. Recuperado de <http://www.edutec.es/revista/index.php/edutec-e/article/view/576/305>. DOI: <https://doi.org/10.21556/edutec.1996.1.576>
- Coloma, O. y Zalazar M. (2012). Estrategia curricular de uso de las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones. Conferencia en la Reunión preparatoria del curso escolar 2012-2013, ISP José de la Luz y Caballero, Holguín.
- Ferras, M. (2014). *El empleo de las tecnologías de la información y las comunicaciones en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Secundaria Básica*. La Habana: Universitaria. <http://books.google.com.cu>
- Ferras, M. y Tamayo, I. (2022). La enseñanza aprendizaje con recursos tecnológicos en tiempos de covid-19. *Espíritu Emprendedor TES*, 6(4) octubre-diciembre, pp. 75-91. Disponible en <https://www.espituempredortres.com>. DOI: 10.33970/eetes.v6.n4.2022.323
- Guanche, J. (2019). El mito antropocéntrico de los “universales” y los rasgos culturales comunes. *Temas*, 99, 4-11. Disponible en: www.temas.cult.cu.
- Martínez, M. (2007). Conceptualización de la Transdisciplinariedad. *POLIS, Revista Latinoamericana*, 6(16), 1-17. Disponible en <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=30501606>.
- Moreira, P. (2019). El aprendizaje significativo y su rol en el desarrollo social y cognitivo de los adolescentes. *Rehuso*, 4(2), 1-12. Disponible en <https://revistas.utm.edu.ec/index.php/Rehuso/article/view/1845>
- Nuque, M. M. y Sigcho, N. S. (2022). El aprendizaje móvil como herramienta innovadora en la función docente. *Espíritu Emprendedor TES*, 6(3) 17-31. Disponible en <https://www.espituempredortres.com>. DOI: 10.33970/eetes.v6.n3.2022.310
- Tamayo, I. (2018). A identidade cultural na formação humanística do profissional Pedagógico. In Castro, M. F., Franco, G. e Do Nascimento, A. (Eds.). *Anais da 11ª semana do curso de letras: 1º encontro internacional de educação multicultural, estudos linguísticos e pesquisa interdisciplinar* (367-378). Manaus, AM: UEA Edições. Recuperado de <http://repositorioinstitucional.uea.edu.br>
- UNESCO. (2018). Las Tecnologías de la Información y la Comunicación en la Educación. Recuperado de <http://www.unesco.org>
- Verdecia, E., Enrique, S., Gargiulo, S., Pons, M., Scorians, E., Vernet, M., & Wenk, N. (2015). Tecnologías de la información y las comunicaciones en educación. Logros actuales y proyección hacia el futuro. *Revista cubana de Educación Superior*, 34(2), 4-17. Recuperado de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0257-43142015000200001&Ing=es&ting=es.